



"Camaradas:

"Desde los días duros y penosos en que preparé junto a vosotros la gesta libertaria del 4 de Noviembre, nunca dejé de aproximarme a los leales camaradas cuya inquietud patriótica y cuya noble amistad fueron los acicates fervorosos en mi vocación militar.

Vosotros sabéis el proceso seguido aquí por la marcha de la Revolución de Noviembre. Hemos superado las grandes dificultades inherentes a toda etapa de transformaciones históricas profundas, y tenemos la satisfacción de ver una Bolivia recuperada en sus instituciones democráticas, afianzada en el orden jurídico, que reordena su economía, se asienta en la paz social y mantiene la plena vigencia de los derechos humanos. Ahora sólo nos falta cumplir el tramo final: devolver al pueblo, fuente de toda soberanía, el derecho de elegir el próximo Gobierno Constitucional, y aprestarnos a respaldar el desarrollo económico y social que acelerara el bienestar de los bolivianos".

RENUNCIAMIENTO

"Conocéis mi trayectoria en la Institución Armada y mis actuaciones en el campo civil, en el que hemos debido intervenir, momentáneamente, porque así lo pedían la salvación de la democracia boliviana y el pueblo todo. Habéis visto que, fiel a mi ética de militar de honor, he puesto siempre lo personal por debajo del interés de las FF.AA. y de la conveniencia del país. Desinterés y renunciamento no son, en mi, posturas políticas en busca de fácil popularidad, sino vocación moral en pos de soluciones mayores, estables, de tipo nacional, que aseguren la tranquilidad pública" .

"Interpretando vuestros anhelos, intenté, primero, buscar el gobierno de unidad nacional que no pudo lograrse por la discordia entre los partidos. Propugné, después, la formación de frentes o bloques de partidos y entidades afines para clarificar el panorama político. Para salvar a las FF.AA. de toda censura, renuncié a la Presidencia de la Excelentísima Junta Militar que compartía con el señor General Ovando, y viajé a Europa donde permanecí los meses de enero y febrero para dar lugar a la recomposición de las fuerzas políticas. A mi regreso, declaré que si se presentaban otros ciudadanos con respaldo popular para terciar en las elecciones presidenciales, gustoso les cedería la candidatura a pesar de haber sido proclamado por el campesinado, cuatro

partidos políticos y entidades cívicas y culturales. Finalmente, hace pocos días, en otro gesto de renunciamiento os pedí que no se tomara en cuenta mi nombre para la candidatura presidencial por el período 1966-1970".

"Creo que no se pueden dar mayores ni tan repetidas muestras de desinterés y sinceridad".

"Diré, pues, que aunque no la temo, no he buscado la responsabilidad de ser el Primer Mandatario de los bolivianos".

LLAMADO AL PUEBLO

"El pronunciamiento del campesinado, fuerza mayoritaria del electorado nacional; la proclamación con que me ha honrado el Frente de la Revolución Boliviana integrado por el MPC, el PRA, el PIR, el PSD y los Ex-combatientes; numerosas adhesiones de entidades cívicas, profesionales y culturales; y por último la noble actitud de mis camaradas de las FF.AA. que me han pedido retirar mi renuncia a la postulación presidencial, han llevado a mi espíritu el convencimiento de que no puedo desoír la voz del pueblo, estando, moralmente, emplazado a contribuir desde el campo civil a moralizar la ciudadanía para su digna participación en la segunda etapa de constitucionalización y desarrollo que se iniciara el 6 de Agosto venidero. Daré de mí todo lo que pueda en el puesto que más convenga a los intereses de la Nación".

"Así como supe desprenderme del mando político, quiero, ahora, renunciar, temporalmente, al mando militar para patentizar la corrección de las FF.AA. que desean presidir elecciones libres y legítimas, sin inclinarse por ningún candidato. Es por ello que he pedido licencia indefinida del servicio activo, y he venido a despedirme de vosotros, haciendo dejación del alto cargo de Co-Comandante en Jefe de la Institución Armada, para intervenir como el ciudadano René Barrientos, acudiendo a la cita con el pueblo que me ha honrado con su confianza".

"Quedan así despejadas las críticas injustas y los rumores malignos, y libre la Institución Armada de todo reproche de injerencia en la política interna del país".

GRATITUD

"Pero al separarme de vosotros con profunda emoción -porque el deber político es transitorio y mi vocación militar lo es permanente- quiero expresar a todos vosotros mi honda gratitud por el afecto, la leal decisión y el nobilísimo espíritu de camaradería con que me habéis ayudado a enfrentar y superar las horas de crisis, respaldando firmemente la obra de gobierno. Merecen, asimismo, todo mi reconocimiento, el señor General Ovando por su admirable lealtad de amigo y camarada de armas, por el acierto con que conduce los destinos del país desde la Presidencia de la Junta Militar; los señores Ministros de Estado que me colaboraron eficazmente mientras la dirigí; los señores Comandantes de Grandes Unidades, por el espíritu austero y de visión patriótica que los distingue; y en general todos los señores Jefes y Oficiales que han sabido preservar, cada uno por sí y todos en conjunto, a nuestra amada Institución, de los peligros de división y malestar que siempre se presentan cuando los militares nos vemos obligados a participar en la conducción civil por mandato del pueblo.

NUESTRAS FF.AA.

"En nuestras FF.AA. no existen el liderato de tipo personalista ni los caudillistas. Hay solamente la voluntad institucional que nos pone al servicio del pueblo y de las leyes, y que escoge a determinados Jefes para desempeñar funciones transitorias, riesgos y responsabilidades que ninguno puede rehuir.

He cumplido mi palabra: os induje a salir de los cuarteles para devolver su libertad, su dignidad, su estilo democrático a la República; y ahora estoy contribuyendo para que regreséis con honor, con prestigio acrecentado, y con la gratitud de la Patria a vuestras funciones puramente castrenses en las cuales reafirmaréis el rol tutelar de las FF.AA."

"Queridos camaradas: al alejarme, momentáneamente, de vosotros, abandono el uniforme que es símbolo de honor y deber, os pido consagraros al ideal de una Patria grande y unida, de una Institución Armada fuerte y honorable, y de un pueblo en ascenso creciente por el espíritu de trabajo y responsabilidad de sus hijos. Así sea para felicidad y gloria de Bolivia".

© Rolando Diez de Medina, 2016
La Paz-Bolivia